

Natalie
Jane Prior

LOS DRAGONES TRAVIOSOS

SE VAN DE FIESTA

Ilustraciones de
Simon Howe



Para Gloria por su cumpleaños número 100 – NJP
Para Ana, Ella y Natalie – SH

Título original: *Naughty Dragons Fire Up!*

Publicado por primera vez en 2021

por Hardie Grant Egmont, Australia, 2021

Derechos negociados a través de la agencia literaria Ute Körner,

www.uklitag.com

Copyright del texto: © 2021 Natalie Jane Prior

Copyright de las ilustraciones: © 2021 Simon Howe

Copyright del diseño: © 2021 Hardie Grant Egmont

© Grupo Editorial Bruño, S. L., 2023

Juan Ignacio Luca de Tena, 15

28027 Madrid

www.brunolibros.es

Dirección Editorial: Begoña Lozano

Traducción: Roberto Vivero

Edición: María José Guitián

Preimpresión: Pablo Pozuelo

Diseño de cubierta: Pooja Desai,

adaptado por Pablo Pozuelo

ISBN: 978-84-696-6907-5

D. legal: M-109-2023

Printed in Spain



Reservados todos los derechos.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin el permiso escrito de los titulares del *copyright*, la reproducción o la transmisión total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento mecánico o electrónico, incluyendo la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.





Natalie Jane Prior
Simon Howe

LOS DRAGONES TRAVIOSOS SE VAN DE FIESTA

B Bruño

¿ESTÁS PREPARADO PARA ACOGER A UN DRAGÓN?

¿Te gusta volar?

SÍ NO

¿Te llevas bien con la caca
y el vómito de dragón?

SÍ NO

¿Puedes enfrentarte
a lo inesperado?

SÍ NO

¿TE GUSTAN LOS DRAGONES?

SÍ NO

Si has respondido «SÍ» a todas estas preguntas,
ponte en contacto con la inspectora de dragones
Penny Willows ¡hoy mismo!

ESTOS SON AVA
Y JACK.
ELLOS Y SUS PADRES
HAN ADOPTADO
A DOS DRAGONES.

AVA

- organizada* • sensible
 - inteligente • amable
- *bueno, a lo mejor un poco mandona

JACK

- rápido
- ágil
- valiente
- divertido

GRUN

- leal
- fuerte
- goloso
- propenso a los accidentes
- curioso
- TRAVIESO

FAF

- amante de los tesoros
- locuela • descarada
- monísima • cariñosa
- TRAVIESA





—¡FELIZ AÑO NUEVO!

¡YIIIIII



LOS DRAGONES TRAVIOSOS OBSERVAN COMETAS

JAAAAAAA!

Un montón de gente se había reunido en Roca Inestable para dar la bienvenida al Año Nuevo del Dragón. Grun y Faf, los traviosos dragoncillos que vivían con la familia Ward, jugaban a perseguirse alrededor de la enorme piedra.

Descendían en picado,
daban volteretas y lanzaban
llamaradas al frío aire de la
noche. La luna se había puesto
sobre Campo Alto y el río Cien
Montes, de tan brillante, competía
con la Vía Láctea.

Grun y Faf pasaron como
FLECHAS junto al mirador
y por encima de las zonas
de pícnic.





Esquivaron
a un coro
de dragones que cantaban y a algunos miembros
del Club Astronómico Cien Montes,
que estaban instalando
telescopios.



Ava y Jack, los amigos humanos de Grun y Faf, miraron hacia arriba desde la cola del puesto de comida y los saludaron con la mano. Entonces los dragoncillos lanzaron dos **BOLAS DE FUEGO** perfectamente sincronizadas que se disolvieron con un gran estruendo y una lluvia de chispas doradas. A continuación, la pareja de dragones fue bajando en círculos hasta aterrizar.

—¿Habéis visto el Cometa Dragón?
—les preguntó Jack.



Grun y Faf negaron con la cabeza.

—Todavía no se ha acercado —respondió Faf.

—Ya os dije que era demasiado pronto —dijo Ava.

El Año Nuevo del Dragón —toda una semana de hogueras, fuegos artificiales y vacaciones escolares— empezaría oficialmente cuando el Cometa Dragón apareciese en el horizonte. El cometa solo se aproximaba a la Tierra cada cincuenta y siete años humanos, así que, evidentemente, los dragones traviesos querían ser los primeros en verlo.

**—¡APARTAOS, POR FAVOR!
¡DEJAD PASO!**

Jack chocó con Ava, quien tropezó con Grun, quien cayó encima de Faf. Cuando recuperaron el equilibrio,

una mujer alta y con el pelo negro y peinado hacia atrás los había apartado de la cola. Su elegante chaqueta roja hacía juego con las escamas de las dragonas trillizas que la acompañaban.



—¡Eh! —exclamó Ava—. ¡No os coléis!
Las trillizas sonrieron.

—**JUDY SIEMPRE ES LA PRIMERA**

—contestó Cinnabar.

—Tendréis que esperar a que ella acabe
—añadió Freya.

—Está cogiendo nuestra cena —terminó
Ketti—. Dentro de un rato, vamos a
necesitar todas nuestras energías, así que
es muy importante que comamos ahora.

—¡Chicas! ¡Atención! —dijo la mujer de
la chaqueta roja mientras las miraba con
el ceño fruncido.



A las trillizas casi se les cayeron las escamas del susto.

—¡Sí, Judy! —respondieron, y después de recoger los enormes platos de comida que la mujer había pedido, trotaron tras ella en perfecta fila india.

—¡Uy! —soltó Jack—. Me pregunto de qué va todo esto.



Entonces un hombre vestido con el uniforme de la Patrulla de Dragones lo miró desde la barbacoa encendida con fuego de dragón y replicó:

—Va de alguien que realmente sabe controlar a sus dragones... —Era el capitán Travers, que mientras hablaba les ofrecía unos perritos—. Por favor, intentad portaros bien, al menos por una vez.



Ava y Jack asintieron con la cabeza y Faf le lanzó al capitán una sonrisa embadurnada de queso. Ella y Grun **ENGULLERON** sus salchichas de golpe y las digirieron con una simple llamarada.

—¡Recordadlo! —les advirtió el capitán mientras se alejaban—. **¡IOS ESTARÉ VIGILANDO!**

Olivia, la amiga de Ava, estaba sentada sobre una manta con su dragón, Snorri. Olivia miraba fotos en un móvil mientras Snorri dormía.

—¿Un dragoncito caliente? —le preguntó Ava dándole un golpecito en el hombro.





—¡GRACIAS!

Olivia le pegó un bocado a la salchicha, pero la dejó caer en cuanto unos pequeños dragones de la guardería pasaron volando. Mientras la niña se ponía a hacer fotos, Snorri sacó la lengua y se tragó el perrito en un abrir y cerrar de ojos.

—Los dragones
bebé son
muy aburridos

—comentó Grun—.
Solo duermen
y comen.

—Son monísimos, ¿verdad?

—exclamó Ava.

—Bueno, también hacen caca —añadió Faf, mirando unas cagaditas que habían caído del cielo y que Jack retiró de la manta de una patada.

—A mí me encantan —dijo Olivia—. Toma, Grun, haznos una foto, anda.



Olivia le dio el teléfono a Grun y los demás se apretaron encima de la manta. El dragón pulsó la pantalla con una de sus garras, pero el *flash* le saltó a la cara y Grun pegó un

SALTO.



—Dale la vuelta, Grun —le aconsejó Ava—. ¡Te has hecho un selfi!

—Eso no es un selfi. Es un

BOQUI

—comentó Jack entre risas. En la foto se veían la lengua azul y alargada de Grun y varias filas de dientes puntiagudos como agujas—. ¿Me la envías? Voy a hacer un salvapantallas alucinante para el ordenador.

De pronto, las luces de la zona de pícnic se fueron apagando para dar paso a un foco que se concentró en el mirador. Todos, excepto los dragones, dejaron lo que tenían entre manos y se dieron la vuelta. Snorri estaba durmiendo, Faf se había alejado y Grun seguía haciendo fotos.

La mujer de la chaqueta roja se colocó en el haz de luz y levantó las manos.





—¡FELIZ AÑO NUEVO
DEL DRAGÓN
PARA TODOS!

Es estupendo compartir esta celebración con dragones y humanos, visitantes y vecinos de Cien Montes. Soy Judy, del Comité Dragones en Casa, y esta noche

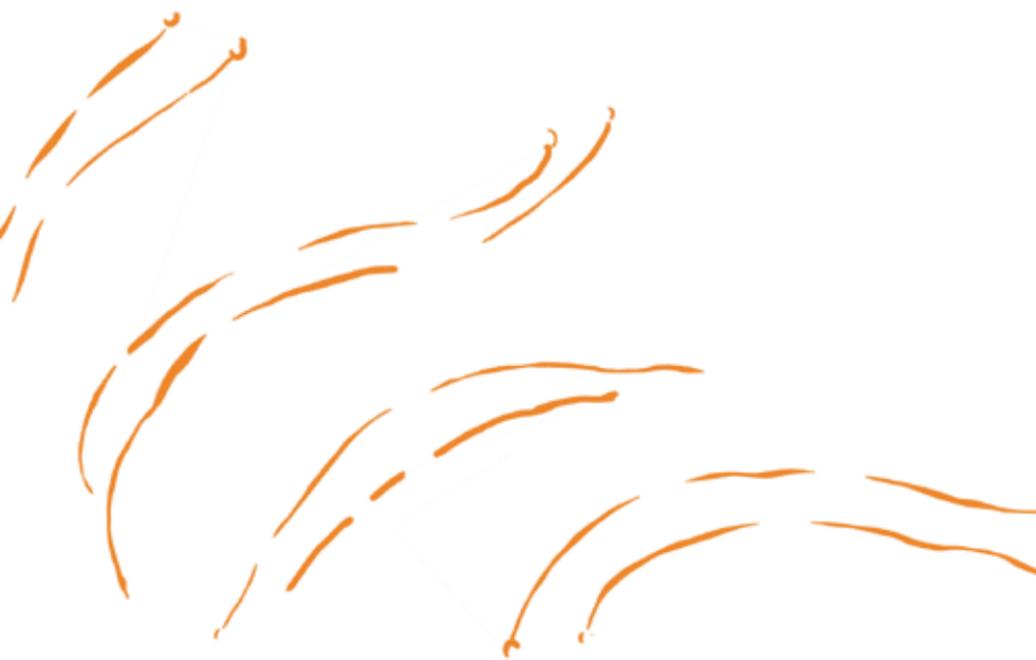
me gustaría presentaros a tres miembros muy especiales de nuestro proyecto. Por favor, dad la bienvenida a Cinnabar, Freya y Ketti, ¡mi familia de dragones!

Hubo unos pocos y amables aplausos. A continuación, se oyó una fanfarria y el foco se apartó de Judy y ascendió hasta lo más alto, donde las trillizas hicieron una escena sorprendente y teatral. Se cogieron por las garras y, dando un paso adelante, se precipitaron sobre el borde en una caída limpia e impresionante.

—¡Oooh! —exclamaron todos cuando las trillizas abrieron las alas y soltaron una

★ LLUVIA DE BRILLANTINA ★

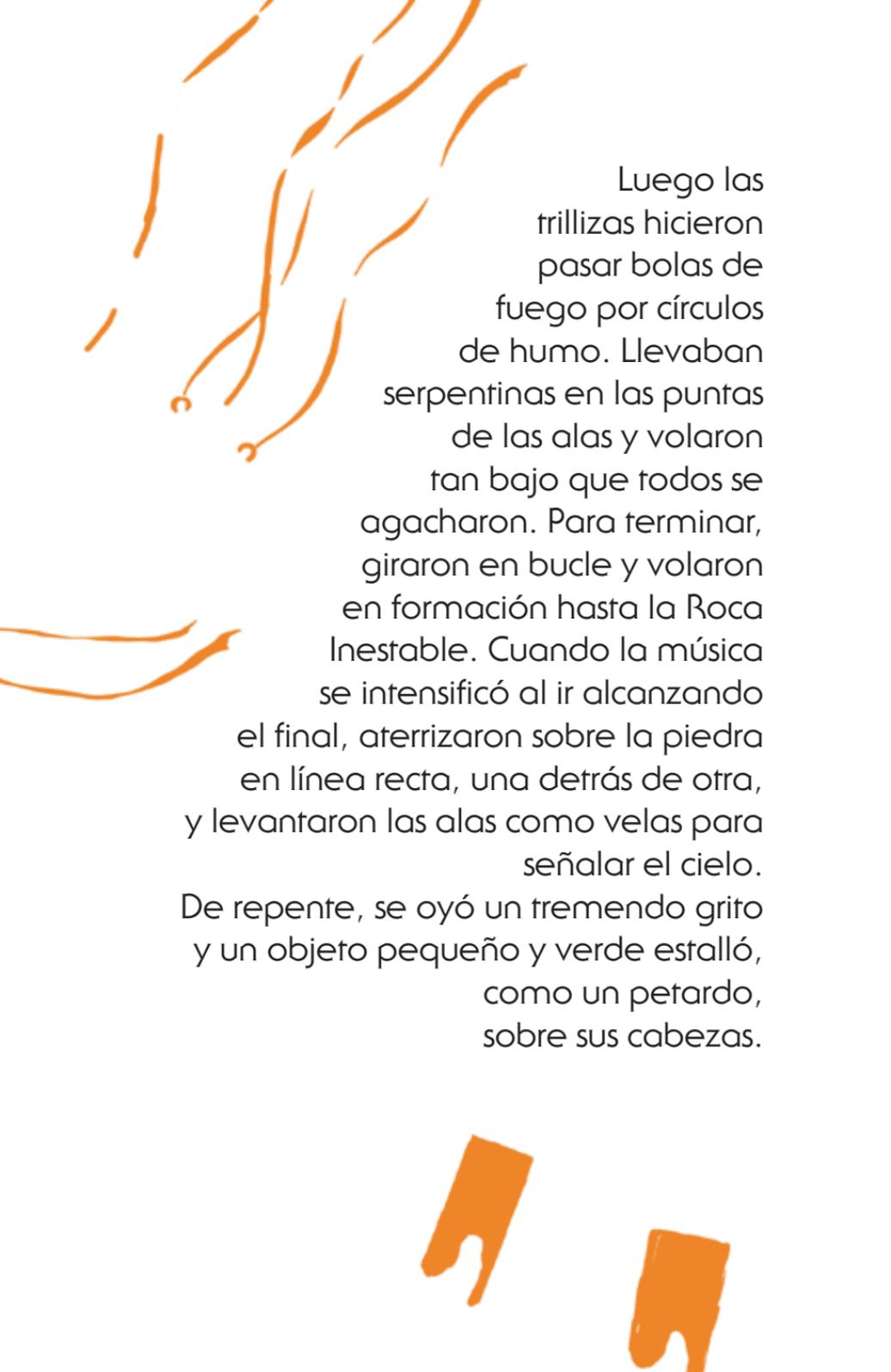
sobre la zona de pícnic. Al ritmo de la música, ejecutaron una vistosa danza aérea. Los móviles se iluminaron y la gente aplaudió y las vitoreó.



—¡QUÉ BONITO!

—exclamó el público.





Luego las trillizas hicieron pasar bolas de fuego por círculos de humo. Llevaban serpentinas en las puntas de las alas y volaron tan bajo que todos se agacharon. Para terminar, giraron en bucle y volaron en formación hasta la Roca Inestable. Cuando la música se intensificó al ir alcanzando el final, aterrizaron sobre la piedra en línea recta, una detrás de otra, y levantaron las alas como velas para señalar el cielo. De repente, se oyó un tremendo grito y un objeto pequeño y verde estalló, como un petardo, sobre sus cabezas.

—¡SCUU!!! ¡SCUU!!!

—gritó Faf—. ¡Ya está aquí! ¡El Cometa Dragón está aquí!

Con un precioso batir de alas, los dragones levantaron el vuelo. Gritaron, ascendieron y se enredaron entre sí.

